

LA INMIGRACIÓN

Cómo hemos cambiado

La tercera región con más extranjeros era el año del referéndum **la que más mano de obra exportaba**, tras Galicia. **Dos millones de andaluces** residen fuera de la comunidad, en la que hay **220.000 foráneos** instalados. **La vendimia y los hoteles** siguen arrastrando cada año a **20.000 jóvenes**, sobre todo de poblaciones rurales.

Andalucía mestiza y en color

LOS INMIGRANTES HAN PINTADO OTRA COMUNIDAD, QUE HA TROCADO LA MALETA DE CARTÓN POR LAS MADERAS DE LAS PATERAS

CARMEN BENJEL

En la tele de entonces había dos canales y sólo unos pocos puentes los veían a todo color. Pues así era la calle en Andalucía, puro blanco y negro: en sus censos no había más que blancos, aunque a alguno se le confundiese con mulato por las horas de trabajo pleno sol. La inmigración era entonces una realidad lejana, porque los extranjeros que residían en la comunidad —unos 30.000, en su mayoría alemanes e ingleses en busca de calor y playas— apenas llenaban medio estadio de la Cartuja.

Aquí lo que estaba a la orden del día hace 25 años era la emigración: 317.497 andaluces abandonaron la región por motivos de trabajo entre 1975 y 1980. El mito de la maleta de cartón seguía estando vigente, aunque en los 80 cambió el rumbo de estos viajes del hambre: Alemania o Suiza dejaron de ser los destinos predilectos de los andaluces —la región con más emigrantes de 1980 tras Galicia—, porque ahora era preferible quedarse más cerca, en España. Cataluña, Madrid y País Vasco, por ese orden, fueron sus nuevos hogares. El campo quedaba atrás y ahora tocaba levantar la industria, pese a que las carencias de formación eran aún importantes (se estima que cerca de un 40% de ellos tenía problemas para leer y escribir con fluidez, según el Ministerio de Trabajo).

Hoy sigue habiendo dos millones de andaluces fuera de su tierra, pero "se ha controlado la salida de población, porque se ha logrado un nivel de bienestar aceptable y no hay tanta necesidad de salir, a menos que sea con trabajos de temporada", corrobora Pablo Pumares, catedrático de Geografía Humana en la Universidad de Almería (UAL).

Ahora el reto está en gestionar bien la inmigración regular y en controlar los flujos de la ilegal. Sólo el pasado año, según la Guardia Civil, fueron detenidos 14.596 extranjeros sin documentos en toda Andalucía, que se suman a los cerca de 88.000 que viven en la clandestinidad, según el sindicato UGT. La preocupación por la entrada de pateras, cada año más dramática, no debe ocultar que son ya 210.000 los inmigrantes que residen, trabajan y estudian



DAVID ESTRADA

El proceso de regularización de inmigrantes en España comenzó el pasado 7 de febrero.

aquí. Ellos son los que han cambiado la faz de las ciudades, en las que las carnicerías que siguen los preceptos del islam conviven con la frutería del trianero de siempre, sólo separadas por el locutorio que regenta un dominicano y enfrente del restaurante chino del barrio. Y es que Andalucía es la tercera región con más población foránea del país (11,8%), tras Madrid y Cataluña. Málaga, con 87.000 censados, es la provincia

Cataluña, Madrid y País Vasco se convirtieron en los nuevos hogares de unos trabajadores de los que el 40% ni sabía leer

con mayor presencia extranjera, a lo que ayuda el establecimiento de europeos. Ellos llegan legalmente. Otros, más de 2.000 en los últimos 12 años según la ONU, quedaron con el sueño a medio cumplir al ahogarse en el Estrecho.

Andalucía hoy es una tierra que se ve a todo color, aunque tenga sus claroscuros. El mestizaje vuelve a instalarse en sus calles, el reto de los próximos 25 años se llama convivencia. ■

66 'reinos de taifas' por todo el mundo

La comunidad cuenta, según la Consejería de Gobernación, con 66 casas de Andalucía fuera de España y con 314 dentro del país. Argentina, con 18, y Francia, con 13, son las que tienen más representación.

Del amigo de Alemania a las mafias organizadas

La UAL constata que la emigración ha dado un giro de 180 grados: antes un andaluz se iba llamado por un amigo o con cuadrillas organizadas, ahora imperan las mafias del Estrecho.

El Estatuto sólo pensó en los que se marchaban

La inmigración está presente en la reforma del Estatuto, que en 1981 se comprometió sólo a facilitar el regreso de los emigrantes. Los que llegaban eran muy pocos y no se tuvieron en cuenta.

88.000 'sin papeles' buscan la regularización

Del 7 de febrero al 7 de marzo, 88.000 inmigrantes más podrán regularizar su situación en la comunidad gracias al proceso extraordinario abierto por el Gobierno.

→ LOS TRABAJOS DE TEMPORADA SE SIGUEN NUTRIENDO DE MANO DE OBRA DEL SUR

A Levante y a Francia para conseguir el jornal

SEVILLA ■ En las grandes ciudades puede parecer un anacronismo pero en el interior, en el campo, la emigración sigue estando presente. Cada año son 8.000 los andaluces que se marchan a la vendimia francesa y enlazan los 20 días de temporada con las campañas de la pera y la manzana. Como explica UGT, son cuatro meses de trabajo los que se pasan fuera de casa —de Bailén, de Osuna, de Cádiz, que son algunas de las localidades que más jornaleros envían—.

Las razones están claras: ya no se cobran las 100 pesetas a la hora

de hace 25 años, pero el sueldo llega a los seis euros, cuando en el país vecino lo mínimo que se paga es 7,61 euros la hora.

La senda de los temporeros andaluces se completa con los veranos en el tajo. Unos 13.000 jóvenes se van cada año a los hoteles para ganar un sueldo respetable entre los meses de mayo y octubre. Cádiz, con 5.000 de esos emigrantes, tiene ya integrado el éxodo y hasta lo cuele en su Carnaval: "que vuelvan los gaditanos que trabajan en Castellón", cantaban *Los veteranos del Vietnam*. ■



Los temporeros cogían cada año el tren rumbo a Francia.